

LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundada en 1891 por el Rdmo. P. Eduardo Llanas, Sch. P.

Órgano de la Federación de entidades post-escolares calasancias

Barcelona, Junio 1922

Año XXXI — N.º 759

Hojas de un breviario

Corpus

Es mi patria la que muestra su alma católica en el día en que triunfalmente pasea el Señor con toda su realeza.

Forma el ejército, y junto a la milicia el pueblo se congrega, los balcones se ven colgados con damascos y percales; los jardines han dado rosas y claveles y los campos retama para alfombrar las calles; los ciudadanos y los campesinos acuden en masa para apiñarse a fin de rendir homenaje al Rey de Reyes, y no hay distinciones ni banderías, ya que todo el pueblo siente la fiesta y la vive con intensidad y alegría.

El mismo día rinde toda España pleitesía a su Dios; ante la Majestad augusta póstranse el Monarca y el súbdito, el rico y el pobre, el sabio y el ignorante, y yo no sé si es más bello el paseo procesional en la ciudad con toda su fastuosidad o en el pueblo con toda su sencillez. En la ciudad, la Sagrada Hostia resalta en ricas y artísticas custodias, legados de potentados; en las campesinas aldeas la Hostia Santa no tiene asiento tan suntuoso, pero recibe más natural homenaje, y tal vez las manos que llevan enhiestas las banderas serán las mismas que cortaron las doradas mieses para del trigo más exquisito poder fabricar las especies en que morará luego el Señor.

Es la fiesta del Corpus nuestra fiesta nacional, fiesta de luz, de grandeza, de espiritualidad. Cuanto alienta y vive en mi patria rinde sus pompas y grandezas a Jesús Sacramentado, y si los sentidos se extasían ante tanta suntuosidad y belleza, el alma se embelesa, se inunda de amor. Júntanse cielos y tierra en himno glorioso a la Divinidad que renovó al mundo con la Eucaristía.

ACADÉMICO

Acotaciones del mes

La escisión en el nacionalismo catalán

Organizada por las juventudes radicales se celebró por fin la tan anunciada conferencia con objeto de fijar posiciones y dictar normas de eficacia en las futuras actuaciones. No falta quien abriga alentadoras esperanzas en la constitución de la nueva modalidad nacionalista, que tiene por norma una acción radicalísima en la prosecución del ideal patriótico.

No cabe duda de que de un tiempo a esta parte se ha desarrollado y vigorizado dentro del nacionalismo catalán la tendencia inconformista con el espíritu que hasta ahora lo había informado hasta el punto de tomar parte activa en los asuntos de la gobernación del Estado.

Dicen los no conformistas que debe darse por terminado el tiempo de las contemplaciones y de la ficción, en vista del fracaso de la actuación del nacionalismo en las tareas del gobierno en cuanto se relaciona con la reivindicación de nuestros derechos seculares, y en vista también de la patente mala voluntad y obstinada incomprensión de nuestros ideales por parte de los directores de la política española.

Contra esa innovación de procedimientos se ha declarado la parte directiva de la Lliga regionalista en un manifiesto, en el que, si bien se reconoce la esterilidad de los esfuerzos hasta ahora llevados a cabo en favor de un reconocimiento de nuestra íntegra personalidad, se considera no obstante que no estando agotados todos los medios harmónicos para conseguirlo, no debe variarse de conducta persistiendo en el criterio evolutivo conservador, norma a que se ha sujetado siempre en sus actos el elemento director de la Lliga.

Ha sobrevenido, pues, una escisión dentro del nacionalismo; escisión debida no a principios, sino a procedimientos; lo que no será óbice para una completa cohesión cuando el interés común lo exija. No es que el nacionalismo esté en crisis, como se dice. Esa rama desgajada no es separatista, aunque algunos de sus elementos componentes lo sean; es una nueva modalidad de más subido tono en la gama nacionalista. Cierto es que hoy hay más separatistas que veinte años atrás, pero no es

cierto lo que afirma el escritor seudónimo Juan de Aragón cuando dice: el catalanismo empezó su actuación siendo regionalista, luego se hizo nacionalista, y hoy es separatista.

**Abusos y arbitrariedades
en los exámenes**

En el mes de Junio es tema obligado hablar de los exámenes de prueba de curso para lamentar una vez más los defectos capitalísimos de que adolece nuestra enseñanza oficial. Mucho se ha hablado de las reformas que se imponen y de los abusos a que conducen las extralimitaciones de un despotismo impropio del siglo en que vivimos. Las revoluciones han derribado muchos ídolos; pero ahí está tieso y empalmado el Júpiter tonante de la cátedra de Instituto. Santo y bueno que se castigue, que se suspenda al alumno que no dé pruebas de suficiencia contestando al formulario; y hasta que domine no la clemencia, sino el rigor, ya que por regla general se estudia poco. Pero, el rigor no es arbitrariedad, ni despotismo.

En Oviedo se ha constituido una comisión de padres de familia que se ha trasladado a Madrid para exponer el proceder injusto de algunos catedráticos en la forma de examinar y calificar a sus alumnos, habiendo estado ausentes de sus cátedras la mayor parte del curso. ¡Ojalá se formaran en todas partes esas comisiones de padres de familia, que al fin y al cabo son los más interesados y los que mejor pueden darse cuenta de las deficiencias y abusos que se cometen! Lástima es que dentro del cuerpo del elemento oficial docente no se haya formado como una especie de tribunal de honor, que residencie al que de un modo abusivo ejerce su cargo, o no lo ejerce como en el caso de Oviedo. Pues es justo, gratísimo consignar que dentro del profesorado oficial hay muchísimas personas dignísimas que lamentan las arbitrariedades y corruptelas tanto en materia de textos como de exámenes; sintiendo que ellos no tomen una iniciativa que les honraría en alto grado sin esperar a que la prensa o los padres interesados formulen sus quejas, cuando ya el abuso hace vibrar de cólera los ánimos irritados.

**Disminución de la
natalidad en Francia**

El problema de la natalidad reviste en Francia caracteres de extrema gravedad. Bien se lamenta de ello el senador Mr. Martin, quien propone en «Le Journal», medidas que

tiendan a modificar algunos puntos del Código Civil, que vienen a ser un obstáculo para contraer nuevas nupcias después de legalmente resuelto el divorcio entre los elementos contratantes. El Código establece que aquellas no puedan contraerse hasta pasados tres años, en atención a una posible reconciliación de los cónyuges divorciados; ese tiempo es demasiado largo, dice Mr. Martin, sobre todo en un país en el que el coeficiente de nacimientos es tan reducido y en el que hay que estimular con toda clase de facilidades el incremento de matrimonios; así es que ha presentado a las Cámaras un proyecto de ley, reduciendo a dos el número de años.

Pero ni con eso—caso de que sea ley—ni con otras modificaciones en lo relativo a la viudedad, ni mucho menos con la creación de una hermosa medalla, que adorne el pecho de una madre de ocho hijos, ni con una retribución metálica, como lo hace el municipio de París por cada nuevo vástago, se va a conseguir la solución de un problema tan vital, que no sin motivos tiene alarmados a los estadistas de la nación vecina. El mal es muy hondo, y como un cáncer tiene extendidos sus tentáculos por todo el organismo de la nación; y no es con la profilaxis homeopática de Mr. Martin, sino con los procedimientos radicales propuestos por el episcopado francés en su magna asamblea, cómo se ha de combatir ese mal de la infecundidad nacional.

Las estadísticas relativas a los tres primeros meses del corriente año con respecto a 18 departamentos, arrojan 16 con déficit y solamente 2 con exceso de nacimientos sobre defunciones. Teniendo en cuenta que el primer trimestre del año es el que presenta siempre mayor número de nacimientos, y también que la natalidad ofrece un coeficiente superior, debido a un gran número de matrimonios celebrados en los dos años anteriores, es fácil deducir que bien pronto habrá—de seguir las cosas así—una disminución anual de 200.000 habitantes por término medio.

Y mientras son ellos los franceses los que se lamentan de su infecundidad, son también ellos los primeros en hacer notar cómo en Alemania la población emprende de nuevo y con mayor empuje el curso—unos instantes detenido—de su movimiento ascensional.

Un sacerdote, primer ministro de Austria

Es la primera vez en la historia de Austria que un sacerdote ocupe el primer puesto en la gobernación del Estado. El Dr. Seipel, que así se llama el nuevo Canciller, es profesor de teología en la Universidad de Viena, y por muchos años ha sido el jefe de los socialistas cristianos. El gabinete que ha formado está constituido por siete socialistas, tres pan-germanistas y por el Dr. Gruenberger como ministro de Estado, que estuvo en Génova representando a su nación como ministro de Comercio del anterior gobierno.

Millerand y el cardenal Maurin

Ha sido muy comentada la entrevista del cardenal, arzobispo de Lyon con el presidente de la República Mr. Millerand, reconocido como una de los más sinceros y más decididos promotores de la unión sagrada que salvó a la nación durante la guerra, y que sólo ella puede garantizar la prosperidad en la paz. Dijo el Presidente que estaba firmemente resuelto a mantener esa unión sagrada, y que confiaba que el clero utilizaría la inmensa fuerza moral de que dispone en Francia para promover y vigorizar dicha unión.

E. M.

La atención (*)

Más que una conferencia, será una conversación la que sostendremos esta tarde, conversación en la que aun cuando sea solamente uno el que exteriormente hable, también lo harán los demás en silencio entablándose el consiguiente diálogo, por que las palabras que yo diga, o serán rechazadas o serán admitidas interiormente por ustedes, y de esta manera se entablará la disputa.

El tema ya indica el esfuerzo que han de hacer ustedes para el sostenimiento de esta conversación, porque la atención es una relación entre el sujeto que atiende y la cosa atendida y cuanto menos interesante es lo atendido, mayor esfuerzo se requiere por parte del sujeto para que tenga lugar la atención.

Antes de continuar diré que ni el tema ha sido escogido por mí, ni el día de la conferencia, ni la hora, es decir, he sido verdaderamente un modelo de obediencia como debe ser todo adicto al Internado Teresiano, y como Santa Teresa que en todas sus cosas lo fué tanto, yo que ni con mucho soy santo — estoy bien lejos de ello — debo de ser obediente. A mí se me dijo hace ocho días, que era necesario que conversase sobre ese tema y que había de ser a las seis de la tarde; lo único que yo hice fué cambiar un poco la hora.

Entremos ya a hablar de la atención:

El esfuerzo tiene que ser mayor por parte de ustedes, como les he dicho, por cuanto el interés que pueda despertar lo que yo diga, será muy poco por ser mío y por lo tanto requerirá ese mayor esfuerzo de ustedes.

Todas ustedes atienden y todo el mundo atiende. Pero todas ustedes atienden más que otras personas, porque se

(*) Conferencia dada en el mes de Enero, en el INTERNADO TERESIANO, de Barcelona y tomada taquígráficamente por la Srta. D.^a Concepción Hernández, alumna de las Escuelas de Adultas que tiene a su cargo D.^a Purificación Sabaté.

dedican la mayor parte de las que me escuchan, a estudios literarios y requieren esos estudios una atención mucho mayor que otra clase de ocupaciones que no requieren tanta atención y necesitan ustedes, por lo tanto, aún más de ese fenómeno de la atención por cuanto estudian diferentes materias y notarán como en el estudio de esas materias, en unas tienen que poner más atención que en otras. Ya verán cómo ese fenómeno se explica fácilmente.

La atención es compañera del esfuerzo y va unida al interés. Cuanto más agrada la cosa atendida menor esfuerzo hay que hacer; esto pueden comprobarlo con observaciones propias: a mí me sucede muchas veces y así no hay materia que de mí exija mayor esfuerzo que cuando tengo que resolver un problema de orden matemático; no he nacido para hacer números y, sin embargo, otras cuestiones me agradan, me seducen y no requieren por mi parte tanto esfuerzo como otras materias y es que la atención requiere la concentración de todo nuestro ser hacia una cosa.

Aunque la atención no es solamente de orden intelectual, cuando se habla de estudios, es natural que nos refiramos a la atención intelectual. La atención es puramente humana en el sentido de que no solamente existe la atención psíquica sino que requiere cierto esfuerzo de todo nuestro ser. Es la concentración de nuestro espíritu hacia un objeto dado. ¿Cómo tiene lugar esa concentración? Creo que fácilmente les voy a convencer.

Recuerdo un pasaje de William James y otro de Balmes, parecidos, por cierto que el psicólogo norte-americano parece que haya arrancado del de Vich su texto. Dice Balmes y repite James: Si viajan varias personas en un mismo tren, si viajan juntas por un mismo país realizando el mismo viaje, pasan por delante de ellas los mismos objetos, y sin embargo esos objetos llaman de distinta manera la atención de unos y de otros.

Ayer, precisamente, en mi cátedra de Psicología empezaba yo a hablar de la atención y les referí a mis alumnos este ejemplo: Si yo viajo en un tren con un ganadero,

tengan ustedes la seguridad que será de distinta manera como me impresionará a mí un valle lleno de bueyes que al ganadero. Es muy posible que el ganadero no vea más que la gordura o falta de carnes del ganado y que a mí no me preocupe esto, y admire solamente la belleza del paisaje.

La atención es para nosotros como un medio que tenemos para ir aumentando nuestra personalidad, para ir formando nuestra originalidad; vamos acumulando por la atención todo lo que interesa a nosotros y que constituye nuestro modo de ser.

No podemos violentar nuestro modo de ser, ni es ello obra educativa; la obra educativa no consiste en violentar la personalidad, sino en encauzar el modo de ser de cada uno. Por la atención vamos acumulando todo aquello que admiramos, que en nuestro interior más nos interesa y que viene después a aumentar como he dicho nuestra personalidad y lo que constituye nuestra originalidad. Por esto, para que la atención se realice como tiene que realizarse, se necesita esta concentración que será tanto mayor cuanto más adecuada a nuestras condiciones sea, aunque tengamos que poner más esfuerzo que cuando existe verdadero interés por parte del objeto, y noten ustedes que la primera condición para atender, es distraerse. Parecerá eso una paradoja, y sin embargo la explicación es sencilla.

La atención estriba precisamente en el interés que despierta un objeto sobre todos los demás. Cuanto mayor sea la preferencia que demos a un objeto sobre otros objetos, mayor será nuestra atención, es decir *que el punto de atención está en razón inversa del campo de la atención.*

Si en el campo de la atención hay varios objetos que deben de ser atendidos, entonces será la atención menos intensa. Por lo tanto ahí tenéis la explicación de que para atender bien es necesario distraerse de todo aquello que no constituye el objeto de nuestra atención y todo aquello que pueda distraernos, nos aparta completamente de nuestro punto de atención, y así como el arte de recordar es el arte de olvidar, el arte de la atención es el arte de distraerse.

Les decía a ustedes que la atención es un fenómeno, no solamente de orden fisiológico, sino también psíquico. Verán ustedes como en la atención podemos descubrir el elemento psíquico, porque la atención es un fenómeno general de toda nuestra actividad. Es un fenómeno que produce efectos fisiológicos en nuestro organismo. Ustedes pueden notarlo y yo les pondré un ejemplo.

Ustedes han podido observar como uno llega a una iglesia donde ha de oír a un gran orador. Entra, se sienta, se mueve, coloca el paraguas o la sombrilla en un sitio, se suena, se limpia la boca. El orador ha empezado o va a empezar, y entonces sin darnos cuenta paramos la respiración, y si pudiéramos aplicar un aparato de experimentación, notaríamos que la circulación de la sangre disminuye a medida que vamos poniendo toda nuestra atención en el orador. Ya no nos preocupa si una señora que hay al lado lleva un sombrero elegante o si va mal vestida; olvidamos completamente todo lo que nos rodea, desaparecen como por encanto todas las toses que a veces tienen lugar en el auditorio, y en cuanto viene por ejemplo, el «Ave María» volvemos a colocarnos, se produce una tos general en todo el auditorio; no porque se hayan costipado, sino porque aquella misma respiración que se ha ido restringiendo necesita esa tos para volver a funcionar normalmente. Vuelve a hablar el predicador y desaparecen las toses y vuelve a estar quieto todo el mundo, y nuestro cuerpo se pone en condiciones para oír al orador, y cuando éste ha acabado, si nos ha complacido el sermón que hemos oído, nos levantamos y sentimos también la necesidad de comunicar nuestras impresiones.

Es decir, aquellos movimientos que habían estado paralizados, aquellos nervios que habían estado aplacados todo el tiempo que oíamos al orador, necesitan expansionarse porque ha terminado la atención y volvemos a nuestro estado normal. Vean ustedes cómo este esfuerzo que pueden observar continuamente, que está en el ánimo de todos, y que lo explicado de un sermón lo mismo puede aplicarse

a otros hechos, vean ustedes cómo la atención produce efectos fisiológicos, y no los produce solamente esta atención intelectual, sino también la sensible.

En uno de los tomos del «Anné Pshicologique» hay unos gráficos interesantísimos que demuestran el efecto de la atención en la respiración del niño, según los objetos que se le van presentando. Se vé en uno de los gráficos con las correspondientes ondulaciones, el número de respiraciones del niño, según vea a su madre o vea a un perro que le da miedo, si vé una cosa que le produce la mayor o menor alteración, y también ondulaciones referentes al aparato circulatorio.

La parte fisiológica tiene, pues, un valor, una importancia extraordinaria, porque la atención es una tendencia de todo nuestro ser hacia aquello que nos interesa, hacia aquello que llama nuestra atención.

La atención psicológicamente considerada, limita nuestro campo psíquico. Tengan ustedes en cuenta —de sobra lo saben por los estudios que han hecho— que nuestro psiquismo es de una complejidad extraordinaria, tan extraordinaria que con razón ha sido comparado con una mariposa, por cuanto el alma se halla en continuo desasosiego, en incesante actividad.

Nuestro psiquismo es de tal naturaleza, que en el curso continuo de ese río que lo constituye, jamás se agotan los diferentes elementos que en ese río se acumulan.

Cuando nosotros fijamos nuestra atención, entonces ésta atención es en detrimento de la cantidad de actividad que podemos decir tiene nuestro psiquismo, pero en beneficio de la mayor intensidad de esta actividad, es decir, la atención limita el campo de nuestras condiciones psíquicas.

Los que estudian lo saben perfectamente y para ésto hay un refrán de alta Pedagogía: «mucho, pero no muchas cosas»; aplicar nuestra actividad hacia una materia dada y no distraer esta actividad en muchas materias.

Es necesario que nos especialicemos, pero también tengan ustedes en cuenta que en esta especialización no po-

demos olvidar todo aquel cuadro de cultura general necesaria para una especialidad determinada, pero sí, que cuando tengamos cariño a una materia, es natural que pongamos todo nuestro interés en aquella materia que llama nuestra atención.

Este aspecto psicológico de la atención, explica porqué el esfuerzo es mayor y porqué necesitamos, mediante una buena orientación pedagógica, combinar la atención con la distracción. No crean ustedes que ésto sea una exageración ya que ayudará más al estudio aquel que combine éste con el recreo, que aquel que se olvide del beneficio de la distracción y del recreo.

Ustedes mismas pueden notarlo en sus estudios: yo me refiero a la época actual, no a los meses de mayo y junio que son los más antipedagógicos, porque el mayor de los crímenes pedagógicos son los actuales exámenes y tener que pasar las noches en vela: ésto es completamente antipedagógico.

Una buena estudiante, una buena pianista, y hasta una buena trabajadora de tricot, noten ustedes que cuando menos chapucerías hace, es al comenzar, pero cuando hace tiempo que trabaja, ya saldrán algunos gazapos. Tienen que distraerse porque la fatiga se va apoderando y porque el psiquismo está cansado. Lo mismo ocurre con los estudios: ustedes empiezan a estudiar; de seguro que en los primeros momentos no aprenden muy bien lo que estudian. No lo aprenden bien porque aún andan como cuando llegan al sermón; teniendo que colocarse, que dejar la sombrilla, porque aún están distraídas. Lentamente van concentrando su atención en aquello que estudian y a medida que ésta es mayor, mejor aprenden, pero cuando entra la fatiga, disminuye la atención. El fatigarse más o menos pronto depende de las condiciones individuales.

La que necesitó una hora de estudio para un texto, después, en otro texto parecido, necesitará dos o tres horas, porque se ha producido ya el cansancio, porque nuestra atención psicológica requiere que descansemos y por eso va muy

bien, por ejemplo: a los hombres que nos gusta el tabaco, encender un cigarro. Esto no quita que algunas veces me distraigo tanto en el estudio que no noto que se ha apagado; pero el intenso trabajo requiere momentos de descanso, y así durante la primavera salgo al balcón, tomo un poco el aire y vuelvo a estudiar con toda intensidad, como había estudiado al principio.

La fatiga, algunas veces se manifiesta por dolor de cabeza: éste aspecto del cansancio lo causa más fácilmente si no hay aquel interés necesario a la atención, porque el interés es un estímulo necesario para ayudarnos a trabajar.

Veán ustedes como dos elementos existen en la atención: el elemento del cuerpo y el elemento del alma, porque la atención fenómeno humano, participa de los dos elementos.

En una carta que a Santa Teresa escribió el obispo de Braganza le decía que algunas veces se distraía en la oración, y le contestó Santa Teresa: «cuando sienta cansancio en la oración, váyase a pasear, a tomar el sol, que también allí hará oración»; pues bien, ésto que la Santa decía al obispo de Braganza respecto a la oración — una cosa tan superior — debe de aplicarse a toda concentración espiritual, y así la Santa, concedora de nuestro psiquismo, sabía como tenía que trabajar el cuerpo y el alma.

El fenómeno de la atención hemos de cultivarlo ya desde la infancia; no solamente hay la atención intelectual a que me he referido principalmente sino que existe *la atención espontánea*, es decir que en la atención cabe sea el objeto el que nos atraiga, el que nos llame la atención.

Con los niños pueden ustedes notar eso fácilmente: al niño le interesa, fija su atención, por ejemplo en una lámpara que se enciende. El niño se duerme con las notas de un piano, con el canto de la madre. El niño si ve una flor roja, le interesa más que si ve una flor blanca, porque aquellos colores fuertes, estimulantes, llaman más su atención y hace que la quiera, que se dirija hacia a ella y haga ademán de cogerla sin saber lo que es. ¿Por qué? Cla-

ramente se ve ahí que ha sido el objeto el que ha llamado la atención.

El niño recibe impresiones como las recibimos nosotros; podrá no tener conciencia de éstas impresiones, pero las impresiones existen, y a veces cuando la impresión es suficientemente fuerte, produce efectos desastrosos en el niño para cuando llegue a hombre.

Esas impresiones que puede recibir el niño en una casa donde todo es lucha, donde hay una verdadera guerra, son impresiones que pueden formar un alma desconfiada. Las que recibe en el cine, producen indudablemente huellas en su alma que pueden servir de mucho para su formación posterior.

Los objetos sensibles de que he hablado, interesantes para los niños, lo son también para nosotros; si ahora salgo yo de aquí, subo a un tranvía, y como sucede muchas veces, me encuentro con un anuncio negro con letras amarillas, o con uno blanco con una mancha negra o colorada, ese anuncio tiene como tal un valor extraordinario. De aquí que los norte-americanos hayan establecido la psicología técnica de los anuncios y den un valor extraordinario a la manera de anunciar, porque lo que quiere el anunciante es interesar a todo el mundo, lo que quiere es que se fijen en su anuncio todos aquellos que están paseando y que no han salido para mirar un anuncio sino que es éste quien ha de llamar su atención y según como esté combinado la llamará más o menos y producirá o no el efecto que se propone el anunciante.

Además de *la atención intelectual y espontánea* hay una *atención mediata* en relación a nuestro modo de ser. Por ejemplo, vamos de paseo (voy a explicar lo que me ha pasado a mí). Iba yo de excursión por Montserrat con un geólogo. A mí las piedras no me llamaban la atención; lo único que hacían era molestarme, y si una me llamaba la atención era porque me molestaba más que las demás. Sin embargo aquel amigo mío prestaba mucha atención a las piedras, y es que le interesaban porque conocía el valor

de ellas. ¡Quién sabe si de aquella excursión se llevó piedras que le sirvieron para una nueva colección! Ahí tienen ustedes una manifestación de *la atención mediata*. Es la atención que uno pone interviniendo un estado psíquico presente o pasado y que constituye en el individuo su psiquismo propio.

Ahora dos palabras para terminar acerca del carácter de la atención.

La curiosidad es una de las formas en que se presenta la atención. Cuando se trata de una verdadera curiosidad científica, esa curiosidad puede tener gran valor para la atención, pero también la curiosidad es a veces funesta. Si somos curiosos en un número determinado de cosas que guarden relación, no les quepa duda que es un acicate para la atención. Si somos curiosos en el sentido de querer saberlo todo, sin interesarnos por nada, es la curiosidad funesta de que les he hablado. Ahí tienen ustedes como una misma cosa puede producir efectos desastrosos y superiores para la atención.

Cuiden ustedes de educar al niño procurándole la novedad, pero no dándole continuas novedades, porque entonces se produce un trasiego y no para nunca yendo siempre en busca de otras cosas. Pueden ustedes notarlo con la diferencia que hay entre un juguete en manos de un niño pobre, a la diversidad de juguetes de un niño rico. El niño que tiene un juguete, y al cabo de 15 días se le da otro, no hay duda que éste le llamará más la atención, pero al niño que le dan 10 o 20 de una vez será una atención desenfundada la que le causará, una alegría loca.

En el orden de la atención hay que tener en cuenta su relación con el modo de ser del individuo; la educación de determinados sentidos y el medio educador de cada uno. Voy a citar algunos medios sin detenerme en su explicación.

Yo creo que uno de los juegos buenos para educar la vista es el foot-ball. La música tiene un valor grandísimo para la educación auditiva; la gimnasia sueca y rítmica, — combinación de sonidos y movimientos — tiene un valor ex-

traordinario dentro del orden de la educación. Igualmente el dibujo de mapas, los rompe-cabezas, etc. También tienen un valor positivo para la atención, los ejercicios gramaticales con ejemplos de sintaxis, los problemas para que se desarrollen en casa, etc., porque la atención es de tal naturaleza que resulta ser una niña mimada que cuando está bien educada es una niña atenta, porque ha sido mirada con interés, con cariño, con entusiasmo, ha sido bien conducida, pues de lo contrario una niña mimada, ineducada, resultará impetuosa, inútil, fastidiosa...

Y ya que al comenzar he citado palabras de Balmes, terminaré diciendo con él, que la atención guarda relación con la educación y así, decimos que es atenta la persona urbana y cortés, y en ustedes ha habido un caso de cortesía al esforzar tanto tiempo su atención para escucharme.

COSME PARPAL Y MARQUÉS.

Algunos aspectos de la romanización en Cataluña

(Cursillo de conferencias por el catedrático Dr. D. Antonio de la Torre)

(Continuación)

Dentro de la Tarraconense encuentra Roma diferentes pueblos. Para conocer bien su situación conviene tener en cuenta dos factores: la geografía de Cataluña y los acontecimientos habidos en la Edad Media.

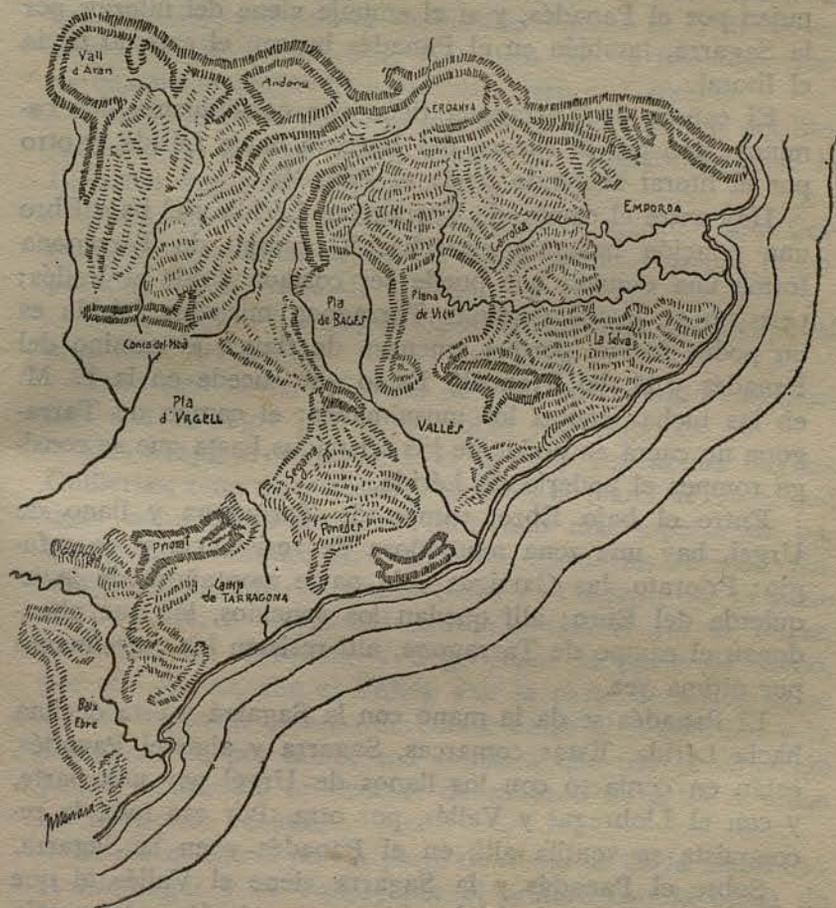
En la parte baja, fuera de Cataluña, hay la parte del reino aragonés y parte de la provincia de Castellón que se prolonga hasta la cuenca del Ebro. Aragón está bastante alejado con relación a Cataluña, pero Castellón tiene para ésta un valor más importante, pues se habla en catalán. La parte baja de Castellón, está unida con Valencia, pero la parte alta se ve que es cosa distinta y está en relación íntima con Tortosa, mucho más que con la misma Valencia; se puede decir que junto con Tortosa forman una sola comarca. Encima viene *el coll de Balaguer*, que marca una división muy clara; es una zona de terreno pobre que separa esta comarca de Tortosa de otra que viene después fértil y rica.

Hay un hecho histórico, las invasiones que vienen de abajo se suelen quedar en Tortosa. Es un hecho cierto que los habitantes de Tortosa se creen con cierta personalidad, y así antes que todo son tortosinos, debido a la separación del *coll de Balaguer*, que les da cierta modalidad propia.

Hasta aquí tenemos, pues, una comarca bien definida: el bajo Ebro con el N. de Castellón y la llamada Tierra alta.

Luego sigue el campo de Tarragona, país fértil, rico, rodeado de montañas. Su expansión natural es en dos sentidos: por el Francolí y por el litoral. El Francolí forma

una brecha, luego viene terreno llano, la cuenca del Barberá, que tiene parecido con el campo de Tarragona. El camino normal entre Lérida y el litoral es precisamente por ahí, por el Francolí, por donde va también una vía romana.



Si se sigue el camino del litoral se estrella en las costas de Garraf, siendo mejor subir buscando el Panadés por el camino donde pasa la vía del ferrocarril antiguo. En el Panadés se nota un fenómeno curioso, que establece fluctuaciones de los habitantes de ese territorio debido a la ac-

tuación de los de las comarcas vecinas. Así, si la gente del campo de Tarragona son más fuertes, afluyen en el Panadés; si, por el contrario, los más fuertes son los de la otra parte, los del Vallés, entonces son éstos los que empujan por el Panadés, y si el empuje viene del interior por la Sagarra, también en el Panadés buscan el camino hacia el litoral.

El campo de Tarragona tiene por consiguiente dos caminos; uno por la cuenca del Barberá hacia Lérida, y otro por el litoral subiendo hacia el Panadés.

Hay entre el campo de Tarragona, Lérida y el bajo Ebro una relación bastante estrecha. El campo de Tarragona forma una esquina que puede ser cortada desde el Vallés; pero no se puede dominar Tarragona mientras Lérida es un poder fuerte, porque amenaza de flanco el camino del Panadés y el del Francolí. Es lo que sucede en la E. M. en las luchas contra los musulmanes: el campo de Tarragona no caerá en poder de los cristianos hasta que se consiga romper el poderío de Lérida.

Entre el bajo Ebro, campo de Tarragona y llano de Urgel, hay una zona montañosa de resistencia y de refugio: Priorato, las Garrigas y la parte montañosa de la izquierda del Ebro; allí quedan los vencidos, los que abandonan el campo de Tarragona, allí resisten los musulmanes por última vez.

El Panadés se da la mano con la Sagarra y ésta declina hacia Lérida. Estas comarcas, Sagarra y algo el Panadés, están en contacto con los llanos de Urgel por una parte, y con el Llobregat y Vallés, por otra. Por eso toda la reconquista se ventila allí, en el Panadés y en la Sagarra.

Sobre el Panadés y la Sagarra viene el Vallés al que están unidos el bajo Llobregat, campo de Barcelona y la Maresma. Los tres ríos, Llobregat, Besós y Tordera, con las montañas del Tibidabo y Montalegre a lo largo de la costa, forman como un 8.

Sigue la Selva y el bajo Ampurdán, camino natural entre Francia y el Vallés. Debido a esto, si hay época de comunica-

ción estará abierto, y si hay época de aislamiento será un obstáculo. Por ésto, por estar abierto en la E. M., Gerona tiene mucha importancia.

El Ampurdán es algo distinto, es algo que se separa de lo inmediato; por esto el Ampurdán durante la E. M. no va unido con Barcelona, sino más bien con el Rosellón. Tiene una personalidad bien definida, pero es Cataluña.

Tomando como punto de partida estas comarcas del litoral hacia el interior y arrancando del Ampurdán, viene la Garrotxa, cogiendo el Fluviá para arriba.

Detrás de la Garrotxa y como zona de enlace con la Cerdaña, está la comarca que se suele llamar Ripollés (Camprodón, Ripoll, valle de Ribas).

A espaldas del Ripollés sigue la Cerdaña que ocupa el alto valle del Segre.

Todo esto forma un modo de arco que enlaza el Ampurdán con el Segre por la Garrotxa y el Ripollés.

Más abajo, arrancando de la Selva y Ter arriba hay las Guillerías, zona montañosa, y después la plana de Vich, que tiene importancia decisiva, formando una especie de baluarte que comunica con todos los territorios vecinos. Enlaza por las Guillerías con la Selva y el litoral; por la parte de poniente, a través del Llusanés, con el *pla de Bages*, el Llobregat, Cardoner y Segre; por la parte de abajo, por el Congost, con el Vallés. Por la parte de arriba sigue el Ter a buscar el arco de enlace entre el Ampurdán y la Cerdaña. Es, por tanto, una comarca que por su situación puede recibir las influencias de todos o llevarlas a todos los territorios vecinos.

El *pla de Bages* por la parte de abajo se da la mano con el Llobregat y el Vallés; por el oriente con la plana de Vich. Al norte tiene como subcomarca el Bergadá, por la que se comunica con el arco de enlace entre la Cerdaña y el Ampurdán. Hacia poniente se da la mano, por la parte de Solsona, con la cuenca del Segre.

Estas zonas tienen como límite inferior la línea mon-

tañosa formada por el Montserrat, Sant Llorens del Munt y Montseny.

Cuenca del Segre. Nótese el hecho curioso de que no recibe por la izquierda casi ningún afluente de importancia; en cambio por la derecha recibe ríos caudalosos que son el punto de asiento de otras tantas comarcas montañosas. El Segre alto, después de la Cerdaña, forma el Urgellet, que recibe por la derecha el Balira, en cuya cuenca se encuentra el valle de Andorra. Recoge el Noguera Pallaresa, en cuyo valle se encuentra el Pallars y la cuenca de Tremp, y por bajo del Montsech, la cuenca de Meyá. Posteriormente recibe el Noguera Ribagorzana, que al N. del Montsech tiene la Ribagorza; y en la cumbre del Pirineo el Valle de Arán. Por bajo del Montsech y cuando el río entra en la llanura, hay varias comarcas, sobre las cuales tiene mucha importancia el *pla d'Urgell*.

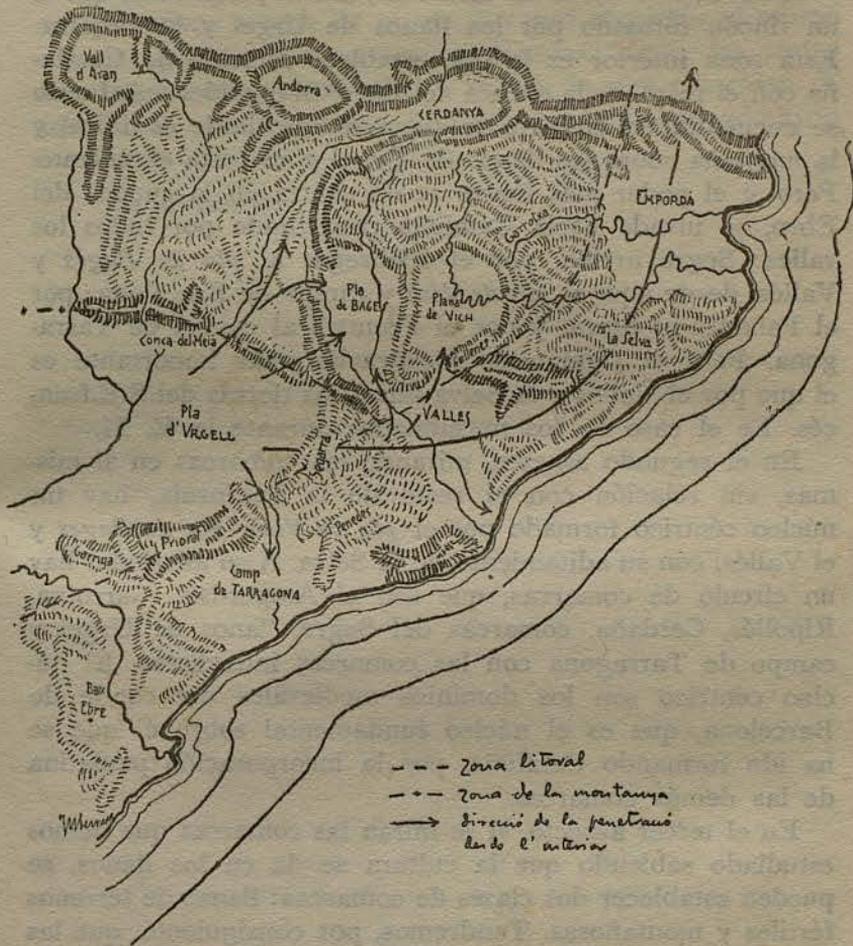
Hacia el medio Segre hay una zona de importancia decisiva, la formada por la cuenca de Tremp, cuenca de Meyá y el territorio de Solsona, que establece enlace entre el *pla de Bages*, los altos valles del Pirineo y los llanos de Urgel. Mientras esta zona, sobre todo la cuenca de Meyá, está ocupada por los musulmanes, no hay medio de establecer relación normal entre el condado de Barcelona y los territorios del Segre y de su derecha.

Además, quien domina la confluencia de los ríos, domina las comarcas que quedan a retaguardia. Por eso el bajo Cinca dominado por Aragón, hace caer en su dependencia las comarcas del alto Cinca.

Estas comarcas pueden estudiarse en tres aspectos: en relación con el resto de la península, en sí mismas y en la diferencia que puede establecerse en ellas entre zonas montañosas y zonas llanas propias para la cultura y presencia de pueblos numerosos.

En relación con el resto de España. Hay un grupo de comarcas que cogen el litoral, que son: Tortosa, Campo de Tarragona, Panadés, Vallés, la Selva y el Ampurdán. El sitio débil con relación al centro de la cuenca del

Ebro está en el Panadés; por esta parte se aísla Tarragona y Tortosa del resto de Cataluña.



Al N. hay otro grupo limitado al S. por el Montseny, Sant Llorens del Munt, Montserrat y Montsech. Encima de la línea ésta hay un grupo de comarcas que se pueden dividir en dos fajas; una en forma de arco, constituida por la Garrotxa, Ripollés, Cerdaña y el Segre hasta el

Montsech, y otra faja interior de este arco formada por las Guillerías, *pla de Vich*, Llusanés y *pla de Bages*.

En el interior de estas comarcas, litoral y montaña, queda un rincón formado por los llanos de Urgel y la Sagarra. Esta zona interior es la que establece relación de Cataluña con el resto de la cuenca del Ebro. Si el poder más fuerte se encuentra en la parte catalana se cae desde el litoral y la montaña sobre los llanos de Urgel y se corta el saliente. Pero si el poder más fuerte se encuentra en la cuenca del Ebro, se invade hacia Cataluña penetrando por todos los valles: Segre arriba, por el Llobregat al *pla de Bages* y Vallés, desde aquí al *pla de Vich* y campo de Barcelona; por el Panadés al litoral y por el Francolí al campo de Tarragona. Pero el camino de penetración más importante es el que por el Vallés y la Selva busca las tierras del S.E. francés. Es el caso de los musulmanes durante la E. M.

En el segundo aspecto, mirando las comarcas en sí mismas, sin relación con el resto de la Península, hay un núcleo céntrico formado por el *pla de Vich*, *pla de Bages* y el Vallés, con su aditamiento de la Selva. A su alrededor hay un círculo de comarcas, que son el Ampurdán, Garrotxa, Ripollés, Cerdaña, comarcas del Segre, llanos de Urgel y campo de Tarragona con las comarcas inmediatas. El núcleo céntrico son los dominios medievales del conde de Barcelona, que es el núcleo fundamental sobre el que se ha ido formando Cataluña, por la incorporación paulatina de las demás comarcas.

En el tercer aspecto, si se miran las comarcas que hemos estudiado sabiendo que la cultura se da en los llanos, se pueden establecer dos clases de comarcas: llanas de terrenos fértiles y montañosas. Tendremos, por consiguiente, que las zonas aptas para la cultura a lo largo del litoral son: Tortosa, campo de Tarragona con la cuenca del Barberá, Vallés y Ampurdán bien definidos; Panadés y la Selva, dudosos. En el interior: Cerdaña, *pla de Vich*, *pla de Bages* y *pla d'Urgell* con las comarcas llanas inmediatas, perfectamente defini-

dos; no tan definidas, y a veces dudosas: Garrotxa y valles de la derecha del Segre.

Esto es el punto de partida para situar los pueblos hispanos primitivos a base de textos. En esto seguimos el mismo criterio aplicado a las cosas medievales: elegir los textos más importantes, estudiarlos y ver en lo que coinciden. Y aquello en que coincidan los textos habrá que admitirlo como cosa cierta.

(Se continuará).

Lingüística romance

IV

Estudio comparativo entre el latín clásico y el latín vulgar en cuanto al léxico.—Palabras del latín clásico que pasaron al latín vulgar.—Palabras del latín clásico que no pasaron al latín vulgar.—Palabras del latín vulgar que no proceden del latín clásico.

Siendo innegable la existencia simultánea del latín literario y del latín vulgar, cabe fijar sus principales diferencias.

Por de pronto podemos señalar la tendencia de la lengua literaria a ampliar el sentido de las palabras y la contraria tendencia de la lengua popular a restringirlo; el gusto de la primera por las formas poéticas y por los términos abstractos, al lado del gusto de la segunda por las metáforas familiares y por los términos específicos y técnicos ignorados en la lengua literaria.

Pero donde aquellas diferencias presentan todo su relieve es en el léxico, en la analogía y en la sintaxis.

En cuanto al léxico, hay que distinguir tres clases de palabras: 1ª palabras que del latín clásico pasaron al latín vulgar; 2ª palabras que del latín clásico no pasaron al latín vulgar; 3ª palabras del latín vulgar que no proceden del latín clásico.

Las palabras pertenecientes a la clase primera forman, por decirlo así, el núcleo vital, indestructible del latín en cualquiera de sus fases. La inmensa mayoría, por no decir la totalidad, de voces que, encontrándose en algunos romances, se hallan también en el latín clásico, son voces comunes a las dos formas.

Nos abstendremos, pues, de presentar una lista que, por larga que fuese, siempre resultaría exigua. Bastará hacer acerca de ellas algunas observaciones.

a) Hay palabras que al pasar del latín clásico al vulgar cambian de significación. Véanse algunos ejemplos:

<i>Comparare</i>	{	l. cl. <i>comparar.</i>
		l. v. <i>comprar.</i>
<i>Viaticu</i>	{	l. cl. <i>provisión para el viaje.</i>
		l. v. <i>viaje.</i>
<i>Capere</i>	{	l. cl. <i>caber.</i>
		l. v. <i>poder.</i>

Non capit videri Deus equivale a *non potest videri Deus.*

b) Algunas palabras tomaron en el latín vulgar un sentido más lato del que tenían en el latín clásico.

<i>Villa</i>	{	l. cl. <i>casa, quinta, torre.</i>
		l. v. <i>pueblo, ciudad.</i>
<i>Infans</i>	{	l. cl. <i>el que no habla; un infante.</i>
		l. v. <i>un niño en general.</i>
<i>Ambulare</i>	{	l. cl. <i>pasear.</i>
		l. v. <i>caminar, andar.</i>
<i>Habere</i>	{	l. cl. <i>tener.</i>
		l. v. <i>existir.</i>
<i>Facere</i>	{	l. cl. <i>hacer.</i>
		l. v. <i>pasar (el tiempo).</i>

In arca Noe habuit serpentes equivale a *in arca Noe fuerunt serpentes. Quadraginta dies fecit* equivale a *quadraginta dies transierunt.*

c) Algunas palabras del latín clásico pasaron al vulgar con un sentido más concreto y definido.

<i>Cognatu</i>	{	l. cl. <i>pariente en general.</i>
		l. v. <i>cuñado.</i>
<i>Mulier</i>	{	l. cl. <i>mujer simplemente.</i>
		l. v. <i>mujer de alguien; esposa.</i>
<i>Necare</i>	{	l. cl. <i>matar.</i>
		l. v. <i>matar por medio del agua; ahogar.</i>
<i>Orbus</i>	{	l. cl. <i>privado de algo.</i>
		l. v. <i>privado de la vida; ciego.</i>

La clase segunda comprende aquellas palabras que del latín clásico no pasaron al latín vulgar. Estas palabras, por

lo tanto, no se hallan en las lenguas romances. Si alguna existe, pertenece por regla general al latín eclesiástico y suele ser de nueva formación, dando lugar al cultismo y al semicultismo, de que hablaremos más adelante.

Entre otras muchas que podríamos citar, recordaremos las siguientes: *funus, iubere, proles, fletus, autem, donec, enim, ergo*, etc.

Aquí hay que hacer también algunas observaciones.

1ª Cuando existían las palabras sinónimas, casi siempre una de ellas se recluía en el lenguaje culto y la otra en el habla vulgar. Así de las voces *atrium* y *cors*; *equus* y *caballus*; *ferre* y *portare*; *ludus* y *jocus*; *magnus* y *grandis*; *os* y *bucca*; *humerus* y *spatula*; *ignis* y *focus*; *nunc* y *hora*; *omnis* y *totus*; *discere* y *apprendere*; *emere* y *comparare*; etc., el latín clásico escogió las primeras y el latín vulgar las segundas.

2ª Algunas formas del latín clásico pasaron al vulgar bastante modificadas; unas veces en forma diminutiva, como *avis, vetus, novus*, etc., que pasaron al latín vulgar en la forma *avicella, vetulus, novellus*; otras veces en forma de adjetivos derivados, como *hiems, mane, dies*, etc., que se transformaron en *hivernum, matutinum, diurnus*; otras, finalmente, la palabra clásica fué sustituida por una frase entera, como *diu, ver, haud diu* que dieron *longum tempus, vernum tempus, paucum tempus*.

La clase tercera está formada por palabras del latín vulgar que no proceden del latín clásico. Estas se dividen en palabras indígenas y palabras extranjeras.

Entre las primeras citaremos las más sencillas por tener sus correspondientes bien claras en los diversos romances: *branca, battalia, circare, drapus, gavia* (usada por Plinio), *pappus* (abuelo), *trepalium, miaulare, carricare, follia, viridura*.

En cuanto a las palabras extranjeras, es evidente que las relaciones con otros pueblos darían por resultado un intercambio de voces y que la lengua más culta sería la que tendría más fuerza de penetración. Así, si bien en el latín vulgar entraron algunas voces de origen germánico y algunas de

origen céltico, se comprende, sin embargo, que la mayor parte de las palabras extranjeras provienen del griego.

De ellas, por ser harto conocida la influencia griega en el latín, citaremos solamente *κόλαπος* que dió las voces romances *golpe*, *cop* o *colp* y *coup*, y *κατά*, preposición distributiva que dió los adjetivos indefinidos *cada* y *chaque*.

El latín vulgar fué además muy rico en derivados y compuestos, habiendo introducido sufijos nuevos, como *icca*, *itta*, *enca*, para formar sustantivos.

icca, a veces *ica*, aparece por vez primera en Africa en los nombres propios de mujer. Luego pasó a España, Cerdeña y Dacia y acabó por ser usado como diminutivo en español, portugués y rumano. De esos nombres son: *Bonica*, *Bodicca*; *animalico* (cast.), *manica* (rum.).

Grandgent cree que se les puede suponer producto de una pronunciación infantil de *iclus*, *icla*.

Itta o *ita* aparece durante el imperio en inscripciones de Italia y Dacia y quizás en España y en la Galia como un sufijo de nombres propios, como *Iulitta*, *Livitta*, *Nonnita*, tomando más tarde la forma *eta* en algunos romances, como *Marieta*, *Julieta*.

Meyer Lübke supone que este sufijo procede de origen germánico; Grandgent en cambio le da el mismo origen que al sufijo anterior.

Enca, con sus variantes *anca*, *inca*, fué usado para formar palabras nuevas. Supónese que procede de la Liguria.

Otros muchos sufijos podríamos citar que tomó el latín vulgar para formar adjetivos y adverbios, pero no lo haremos, ya que nada nuevo añadiría a lo dicho.

De estos últimos sólo haremos notar el uso que se hizo de la palabra latina *mente*, en ablativo, para expresar un estado de alma. Así: *forti mente*, *obstinata mente*, *dubia mente*, *sana mente* (muy común en los testamentos). Más tarde, tal vez concluído ya el período latino vulgar, la palabra *mente* fué unida a cualquier adjetivo para la formación de los adverbios de modo en todos los romances, excepto en el ru-

mano, en el cual los adverbios en *mente* constituyen una excepción.

Para concluir, recordaremos la tendencia del latín vulgar a modificar algunos sufijos, usando a veces indistintamente el sufijo primitivo y su modificación, lo cual explica las variantes que de una misma palabra latina se encuentran en los distintos romances.

He aquí algunos: *illus, ulus* modificáronse en *ellus*; *axilla* dió *ascella*; *anulus* dió *anellus*; *avicula* dió *avicella*, de donde el catalán *aixel·la, anell, aucella*.

Udo, ac. *udinem*, dieron *umen*, ac. *uminem*: *consuetudo* dió *costumen*; *incudinem* dió *incuminem*.

Atus se usó al lado de *utus*: *barbatus* y *barbutus*; *lanatus* y *lanutus*.

RAFAEL OLIVER SCH. P.

La Universidad de Lovaina

III

En 1831, después de corta lucha contra los holandeses, Bélgica veía reconocida su independencia en la conferencia de Londres. Una constitución, la más liberal de las entonces existentes, regulaba la organización política del naciente Estado. Los católicos belgas, bajo el influjo del movimiento neo-católico iniciado en Francia por Lamennais y Lacordaire, habían colaborado a su elaboración haciendo triunfar el principio de la independencia total de la Iglesia respecto del Estado y como corolario, el de la libertad de enseñanza. En virtud de tal estado de cosas, el episcopado de Bélgica se ocupó inmediatamente en la reorganización de la antigua Universidad de Lovaina. Reorganización, decimos, porque la mente de los Obispos era conservar el espíritu y adaptar la vieja organización universitaria a las exigencias de los tiempos modernos. No conocemos el discurso del primer rector, Mgr. Ram, en el acto de reapertura de la Universidad, 1^o de Diciembre de 1835, pero algo muy semejante al famoso *declamamos ayer* constituyó sin duda el *leit-motiv* de su peroración.

La Universidad Católica de Lovaina funciona con absoluta independencia del Estado, bajo la autoridad suprema del Episcopado belga. El consejo episcopal nombra las autoridades académicas y el personal administrativo, confirma los nombramientos de profesores hechos por las respectivas facultades, censura la gestión económica y se reserva el derecho de inspección e intervención en casos graves.

El nombramiento de rector que recae siempre en un eclesiástico ha de recibir la confirmación del Sumo Pontífice, que de ordinario confiere al agraciado la dignidad de Prelado doméstico o de Protonotario apostólico. Forman su consejo los decanos y presidentes de las escuelas especiales. El

Vice-rector, eclesiástico también y de ordinario prelado, tiene a su cargo la disciplina universitaria, asistido por un consejo de cuatro asesores. Los estudiantes eclesiásticos están obligados a residir en el seminario León XIII o en el del Espíritu Santo. Para los estudiantes seculares existen el colegio del papa Adriano, el colegio Americano y el de Juste Lipse. Estas residencias de estudiantes, como diríamos nosotros, o Pedagogies, como aquí las llaman, forman parte integrante de la Universidad, y sus presidentes, considerados como profesores, son miembros del claustro académico. La mayor parte de los estudiantes viven en pensiones particulares cuya elección han de someter a la aprobación del consejo de disciplina universitaria. El Vicerector puede obligarles a cambiar de residencia siempre y cuando la casa no ofrezca *garantías*. La Universidad vela por la conducta de los estudiantes. Con frecuencia aparece en las tablillas de anuncios universitarios, una recomendación, consejo u orden del Vicerector; de ordinario la prohibición de frecuentar tal calle o determinada casa. Es inútil decir que no hay otras penas disciplinarias que la expulsión temporal o definitiva.

Según el reglamento de la Universidad, los estudiantes han de profesar la religión católica. De hecho, a nadie se pregunta por sus creencias y entre los estudiantes extranjeros son muchos los que pertenecen a otras religiones. La Universidad organiza actos de piedad y de afirmación católica a los que son *invitados* los estudiantes.

El nombramiento de profesores no está sujeto a reglamentación fija. Cuando se trata de personas de capacidad científica universalmente reconocida, la Universidad solicita su colaboración sin sujetarlo, como es natural, a prueba alguna. Otras veces se somete a los aspirantes a una cátedra a un concurso de méritos que suele consistir en la presentación de un trabajo o trabajos de investigación científica, una prueba oral y una o más conferencias públicas dadas a los estudiantes. Más frecuente es el caso de que un profesor *adopté* en vida como auxiliar y suplente a un alumno de mérito que se convertirá más tarde en suce-

sor suyo. Se habla *sotto voce* de casos de nepotismo a que este procedimiento ha dado lugar. Es muy posible que los haya, pero es de justicia hacer constar que en todas las facultades existen hombres de inmensa valía y algunos de autoridad universalmente acatada en el mundo de la ciencia.

No poseemos datos ciertos acerca del presupuesto universitario. De ordinario, se nos dice, y sobre todo después de la guerra, se salda con déficit. La Universidad cuenta desde luego con un capital respetable cuyo total no conocemos. Otro ingreso notable es el importe de suscripciones, matrículas y derechos de examen. Hay en el presente curso, tres mil cien y tantos alumnos inscritos. Por término medio puede calcularse que cada alumno paga 400 francos anuales. Los diplomas o títulos académicos de igual validez que los expedidos por las Universidades oficiales, son en cambio conferidos gratuitamente. Las diócesis de Bélgica contribuyen al sostenimiento de la Universidad católica con una cantidad fijada anualmente por mutuo acuerdo entre los Obispos. Con el mismo destino se hace anualmente en todas las iglesias de Bélgica, una colecta entre los fieles, el primer domingo de Cuaresma. En fin, el clero parroquial sufre un descuento sobre sus haberes, descuento que varía todos los años y es proporcional a la cuantía del déficit universitario. Sumas inmensas se necesitan sin duda para mantener el prestigio de una universidad que ostenta un cuadro completísimo de estudios.

Existen desde luego las cinco facultades tradicionales: Teología, Derecho, Medicina, Ciencias y Filosofía y Letras. Pero además de las múltiples bifurcaciones de estas facultades encontramos numerosas escuelas especiales: Escuela Consular y de Comercio, de Ciencias políticas y sociales, de Arqueología e Historia del Arte, Instituto Superior de Filosofía, Escuela especial de Minas, de Artes y Manufacturas, de Arquitectura, Instituto Agrónomo, Instituto de Electrología, Escuela especial de cervecería, etcétera, etcétera. El curso académico empieza el tercer mar-

tes de octubre. Se dan clases hasta el día de S. Pedro, y se abren las sesiones de exámenes el día 6 de julio.

Recientemente, a partir de la guerra, la Universidad ha tenido que admitir muy a pesar suyo, dos innovaciones. La primera, la admisión del bello sexo a la frecuentación de cursos universitarios. No vaya a creerse que era pura gazmoñería esta repugnancia. La Universidad había fundado en Bruselas una Escuela de altos Estudios para la mujer. Los cursos de dicha escuela corren a cargo de profesores de la Universidad y la finalidad de la Escuela es proporcionar a señoritas de la clase media y elevada una cultura vasta y sólida a la vez. Es natural que la Universidad se resistiera a restar fuerzas a una de sus propias instituciones.

Otra innovación, y ésta le llegó más al alma, es la introducción del flamenco en la Universidad. Los nacionalistas flamencos han iniciado una potente campaña para lograr que una de las dos universidades del Estado, la de Gante, se convierta en universidad flamenca con uso exclusivo de esta lengua. Para la de Lovaina esto supondría el éxodo de la mayor parte de sus estudiantes flamencos. A fin de evitarlo, la Universidad se ha apresurado a desdoblar sus cátedras y hoy muchas de sus enseñanzas se dan por un mismo o por distintos profesores, en ambos idiomas, flamenco y francés.

ALBERTO BERTOMEU, SCH. P.

Los instrumentos binoculares

LA razón de ser de los instrumentos binoculares arranca de la constitución de nuestro sentido de la vista.

El hecho de utilizar dos ojos para la visión, lleva consigo la impresión de relieve y consiguiente apreciación de distancias. Además, el hecho de no tener idéntica sensibilidad ambos ojos, distinguiéndose uno de otro por mayor sensibilidad, en cuanto a la apreciación de estructuras finas o a la apreciación de colores, hace que la impresión que recibamos debida a su actuación simultánea, sea mucho más perfecta que si solo empleáramos uno.

Con los aparatos ópticos binoculares se consigue aprovechar todas estas ventajas y además se evita la molestia y cansancio que resulta de tener que cerrar el ojo con que no se observa. Aún en el caso de haber aprendido a trabajar manteniéndole abierto, resulta molesta casi siempre la diferencia de intensidad luminosa de la imagen que se observa y la de la que se forma en el otro ojo.

De los catalejos, antiguos anteojos terrestres monoculares, se ha pasado a los gemelos de Galileo binoculares y modernamente a los prismáticos de teatro, de campo, y aún se construyen telémetros que aprovechan para la medición, la apariencia de relieve que se obtiene con la actuación de los dos ojos desde una base de perspectiva bastante grande.

El principio de la visión binocular a pesar de ser conocido desde muchísimo tiempo, y de haberse aplicado a los gemelos y otros aparatos de observación a distancia, salvo contados ensayos no se había introducido en los aparatos de laboratorio. Hoy día, en cambio, su aplicación es un hecho en los microscopios.

Los microscopios binoculares se presentan en tres formas distintas bien características.

1ª Los de poco aumento que por su gran distancia focal

se usan como microscopios para disección; los aumentos varían de $3\frac{1}{2}$ a 10 y llevan dos objetivos fijos obteniéndose los diferentes aumentos por cambio de los oculares.

2ª Entran en este grupo los que proporcionan aumentos desde 16 x hasta 76 x aproximadamente, consiguiéndose ésto por cambio del par de objetivos. También pueden tenerse aumentos intermedios cambiando el par de oculares.

3ª El tercer tipo se caracteriza por el empleo de un solo objetivo y los aumentos varían desde 75 a 2,000 aproximadamente. Las variaciones de aumento se obtienen cambiando los objetivos y los oculares.

A veces son microscopios únicamente binoculares, otras veces, gracias a dispositivos especiales, pueden ser binoculares o monoculares a voluntad, pudiendo así con el mismo aparato dedicarse a la microfotografía.

Una de las soluciones más prácticas e ingeniosas es la que consiste en cambiar el ocular de un microscopio corriente por una pieza binocular con lo que cualquier microscopio queda convertido en binocular.

Estas piezas las construyen modernamente las más importantes fábricas de óptica.

La casa Zeiss tiene su «Bitumi» que da una extraordinaria sensación de relieve. Con igual sensación de relieve pero más luminoso construye otro tipo la casa Reichert con el nombre de «Stereo-Aufsatz».

Finalmente la casa Leitz construye un modelo interesantísimo que aunque no da tanto relieve como los anteriores, es extraordinariamente luminoso y permite trabajar horas seguidas con el microscopio sin el menor cansancio.

JOSÉ MANUEL GANZER MIRALLES.

Los diálogos del Uno y el Otro

Escepticismo y eclecticismo

La roja decoración de Kutz abiería a la clara noche primaveral, que tiene toda la luna y un poco de fresco. En los rincones hay discretos coloquios. Y en lugar ostensible una alborotada tertulia de estudiantes, atenta ya a los exámenes inminentes. Junto a la gran ventana, que tiene levantado el cristal, para borrar a medias, en una mútua penetración pacífica, la frontera de la calle, concluyen su café los dos amigos de los inútiles diálogos. Y aunque, de cuando en cuando, se cruzan réplicas, que muestran diferencias, en el fondo, los dos amigos hablan por hablar, y no tendrán demasiado inconveniente, como los sofistas y retóricos de Alejandria, en sostener las posiciones opuestas a las momentáneamente propias

EL UNO.—Según decías, el escepticismo es la situación intelectual que se traduce mímicamente en un disimulado encogimiento de hombros. Y hasta has llegado a definirlo de una manera enfática. Hasta creo que has dicho que es una credulidad atenuada, poco intensa, pero muy extensa, que permite acoger con igual inseguridad los argumentos contrarios, ¿no es eso?

EL OTRO.—Perdona. Pero algo tan serio, tan definitivo y tan lleno de pretensiones, como una definición, no se improvisa en un momento—me parece a mí. Lo dicho ha sido de una manera provisional, para tener un punto de partida. Ahora, ya casi de vuelta, y para burlarme un poco de la lógica, te diría que es casi la negación de la negación, pero sin lograr la plenitud de la afirmación. O en otros términos...

EL UNO.—¿Qué más dan unos que otros? Lo cierto es que a ti el escepticismo te parece aceptable.

EL OTRO.—Hasta cierto punto nada más. Es una postura cómoda y casi satisfactoria, sobre todo, en problemas que no interesan. La solución escéptica es el gran consejo, en todos los casos, por su fácil y dócil sencillez.

EL UNO.—No lo creas. El escepticismo mata la acción. El escéptico no puede obrar. No es práctico.

EL OTRO.—Al contrario: no sólo no mata la acción sino que la liberta. Y el escéptico, sin la presión de una escuela, ni el obstáculo de una prohibición tiene libres todos los caminos. Puede elegir. Por lo demás, hay un tipo de doctrinas, abundantísimo, de esas que se llaman prácticas, cuya genealogía es claramente escéptica. Me refiero al eclecticismo.

EL UNO.—Y no creo que vayas a hacer su apología. El eclecticismo es una tendencia condenable a resolver los problemas sin plantearlos en su integridad. Es la transacción de los que regatean. Es el reconocimiento de la propia insuficiencia. Permíteme un argumento muy sabido pero que a mí me parece aplastante, y que hasta se puede enunciar en una bella forma parabólica. Por ejemplo, así: En aquel tiempo los hombres andaban a la greña, agrupados en dos grandes partidos. Decían los unos: «La única verdad es ésta: $2+2=4$ ». Y clamaban los otros: «No hagáis caso; la verdad es que $2+2=6$ ». Pero aparecieron unos hombres correctos pacíficos y amigos de mediar y de arreglar, que afirmaron: «Vuestra polémica es una tontería. Ni los unos ni los otros tenéis razón. Y todos debéis comprender, compensados los adversos alegatos, que lo más probable y verosímil es que $2+2$ sea $=5$ ». Creían con esto que habían solucionado el problema.

EL OTRO.—Eso estaría muy bien, casi sería ingenioso, si en la vida las cosas acontecieran como supuso el cándido y anónimo parabolista. Desgraciadamente no son tan sencillas. Los hombres, cuando se hallan en pugna, exageran, y en su exageración, con frecuencia, traspasan las fronteras del error. En el ejemplo que ponías, lo fácil es que los amigos de extremar dijeran unos que $2+2=3$ y otros que $2+2=5$. Entonces vendrían los eclécticos, los ecuánimes, y con su sonrisa dulce de abolengo escéptico, deducirían que $2+2=4$.

EL UNO.—No puedo admitirte ese sofisma.

EL OTRO.—Tan sofisma como el tuyo.

EL UNO.—Es que yo sostengo que el eclecticismo es una cosa ridícula fundándose...

EL OTRO.—Y yo afirmo que es muy conveniente... Es decir, no. Me olvidaba de que yo soy ecléctico. Lo que yo afirmo es que el eclecticismo es a veces conveniente, aunque otras veces resulte un poco ridículo...

JUAN ORTEGA COSTA

Madrid y Mayo.

Carta abierta

A la Exma. Sra. Condesa de Belloch

SI el cumplir de nuevo gratísima deuda de sincero agradecimiento puede llamarse reincidencia, estas cuartillas lo son.

Cuando más apartado del movimiento literario estaba, enfrascado diariamente en meticolosos retardatarios formulismos jurídicos; viendo transcurrir las suaves atardeceres primaverales, paseando por entre olorosas floridas huertas, preñadas de promesas y anticipos de la más esplendorosa vida; cuando distraía mi añoranza, de la truculenta actividad de esas ciudades tentáculo, de vida agitada y absorbedora, de enervadora cotidiana lucha; cuando disfrutando, en estas orillas mil veces frondosas del caudaloso Ebro, del dulce murmurar de la corriente, y contemplaba las puestas de sol, cuyos reflejos al quebrarse sobre la feraz campiña, sembrada aquí y allá de polícromas casonas campesinas circundadas de montes sobre los cuales como reliquias de la antigua gente, se mantienen aun en pie, ahumados muros, ruinosos torreones, conservados al parecer, por la abundancia del amarillo jaramago por las trepadoras yedras; cuando mayor era mi empeño en ahogar mis recuerdos de días ciudadanos, recibo de vos, mi amable señora, el mejor y más delicado obsequio que pude merecer...

El aviso de ser favorecido por el envío de un libro vuestro, original y a mí dedicado, se anticipó por breves — para mí interminables—horas a su llegada.

El haber leído otras obras vuestras, el recordar la galanura de expresión, lo elevado del fondo, fueron estímulos mayores que se sumaron a las circunstancias externas y episódicas, para hacerme más apetecible la lectura de vuestro libro, *Muerte Cristiana*.

¿Cómo deciros, sin ofender vuestra modestia, la enorme impresión que su lectura me ha causado?

Quien como vos—como nosotros—hemos sido criados en un hogar cristiano, bajo cuyo cobijo desde muy chicos se nos han infiltrado esos sentimientos, esas creencias, esas ideas, que ya crecidos han cristalizado en el fondo del carácter, sentimos al leer vuestras páginas vibrantes de emoción, sensación intensa que hace sonar las más recónditas cuerdas, que elevan hasta la quintaesencia la vida del espíritu cristiano; pecando acaso—allá en lo hondo—por envidia, al notar la imposibilidad de emular en la expresión de tan sentidos pensamientos...

Oportuno—decimos conjuntamente con el Arzobispo de Valencia—es ver que una dama nos hable de tan preocupador problema; que no abundan tanto hoy los modelos de cristiana muerte, que huelguen los ejemplos para edificación y estímulo de las almas.

Grave es el momento presente, momento de desquiciamiento, de desbarajuste, que puede llegar a una situación de desastre total y completo de la sociedad cristiana si los espíritus sanos, capacitados, fuertes, empleando las armas a su alcance, no dan la batalla hasta arrinconar aniquilados, á todos esos enemigos jurados del espíritu informe que en todo momento debe imprescindiblemente animar la marcha del mundo.

Y, vos, señora, castellana en palacio de ensueño, que se alza embelleciendo los centenarios bosques de Cornellá de Llobregat, despreciando las comodidades suntuosas de vuestro bello castillo, os ponéis al trabajo, acumulando a esa labor positiva y tan necesaria, vuestro grande y meritorio esfuerzo.

Vuestras publicaciones están saturadas de aromas que hablan al alma, y hacen nacer en los pechos femeninos, ardientemente el ansia de imitar a esas heroínas que pintáis. Por ser, señora, quien sois, mujer y tan amante de las obligaciones del hogar—a cuya dirección estáis consagrada, descuidando esos llamados compromisos mundanos—; por dedicar la mayoría de vuestras obras, literarias y bellas como las más rientes mañanas de primavera, a las mujeres

de mi amada tierra, (tan necesitadas de sólido apoyo para encaminar sus pasos por el mundo social); os leemos todos con mayor gusto, y repetimos en calma algunos párrafos, por ver en vuestras cuartillas, exactamente reflejado el contenido de la máxima que nos predica, «lo bello junto a lo útil».

Sí; con la clarividencia que acompaña siempre al talento, vos, desde las amplias salas de vuestro señorial castillo que nos habla de gloriosas y heroicas hazañas, anatematizáis con fuertes ejemplos sacados de la más formidable realidad, expresados por palabras sanas y empapadas de la más preciosa moral, a todas esas desgraciadas mujeres de nuestro tiempo que, calculando sus legítimas obligaciones de mujer de su casa, de madre de sus hijos, de compañera de su esposo, se crean exóticos compromisos imponiéndose modas inmorales y creándose obligaciones desgraciadas.

A todas ellas recordáis, con vuestras elocuentes palabras, sinónimas de las de Ganivet, que la mujer debe mantener al hombre en el mundo de la realidad; ya que esas mujeres, la mayoría de esa considerable masa de esposas, madres e hijas, son las que en primer lugar olvidan la realidad de la vida, grangeándose intereses antípodas a los de la familia.

La frivolidad en la vida tan vertiginosa; la amoralidad en las costumbres y en las modas; las mil complicadas complicidades que la modalidad de la vida actual impone, están poco a poco agostando en el pecho de esas mujeres, los pensamientos que siempre debieran ser su norma y guía en el mundo, para, siguiéndolas, alcanzar la absoluta compenetración con su compañero; cuya absoluta compenetración debe crear y sostener el hogar familiar, en cuyo recinto, crecen todas las virtudes y hallan cobijo todos los sacrificios, que luego, irradiando, hacen grande a un pueblo, a una Nación.

Vuestra literatura, señora Condesa, contiene poderosa luz. Luz para los espíritus, para las almas, de la que tan necesitada están tantos y tantos seres. Luz fuerte y purificadora como

la dorada del sol en su cénit; y a la vez, suave y confortable como la azulada de la luna.

Como también, en vuestras cuartillas, se halla música, mucha música alegre y optimista que penetra en lo más hondo del alma de cuantos, día tras día, laboramos sin descanso, ya que esas cuartillas llevan en sí, un complemento imprescindible para la vida espiritual.

Pór todas esas múltiples concausas, cuando llegan a nuestras pecadoras manos, libros como los vuestros, tan bien orientados, tan sanos, tan lindamente escritos, ni nos fatigamos en prodigar merecidas felicitaciones, ni en releer sus páginas.

Y esa y no otra es la explicación verdad a la largura desmesurada de estas líneas que sinceramente pongo—como tributo de admiración—a vuestros pies.

L. FORCADA

De la vida rural

(Acabament)

Per aquells dies al Nord de l'Àfrica, Espanya sofrí un formidable revés. Fou nomenat general en cap de l'exèrcit del Marroc, Leiver, que acceptà el càrrec solament amb la condició que li havien de donar cinc cents mil homes. Els obtingué. Així és que el Jordi, àdhuc formant part de les últimes reserves, fou cridat a files. La Roseta no se'n podia avenir i amb les llàgrimes als ulls prenia comiat del seu promés. Aquest es posava al coll una medalla del beneït Sant Crist de Balaguer que la Roseta acabava de treure's del seu, preguntant-li a l'ensens que de cap de les maneres deixés de fer-li una visita abans de pendre el tren. El Jordi li ho prometé i després d'assegurar-se mútuament repetides vegades que mai no s'oblidarien, marxà camí de Balaguer enllà, mentre la Roseta li anava fent adéu amb el blanc mocador voleiant, fins que el perdé de vista darrera d'un giravolt.

Eren les nou del matí quan el Jordi entrava a l'Església del Sant Crist de Balaguer. Aquesta és una ciutat matinerà, laboriosa i a aqueixa hora ja no hi havia ningú en el sagrat recinte. La llum penetrava, tremolosa, pels amples finestrals, i això, unint-se amb el silenci i recolliment que en el temple regnava, produí en el cor del Jordi les més evocadores emocions. Ja davant de la miraculosa imatge, el sobtà un temor invencible, sentia com les cames li tremolaven i no gosava alçar els ulls envers el Deífic Rostre. Però, després, considerant que l'amor que Déu té a l'home és infinit, i fent abstracció de tot i de tothom, s'oblidà d'aquest món i de l'altre, i la criatura, anorreada, s'agenollà als peus de son Criador, besant-los-hi ardorosament i repetint: soc un pervers! soc un malvat! perdó! perdó! mentre el cor semblava que li anava a saltar del pit de tan fort que li bategava i els ulls se li arrasaven en llàgrimes.

De l'Àfrica es rebien males notícies. Ja feia mesos que havia començat la gran ofensiva i en els combats sagnants queien a milers les víctimes. La Roseta en mig de la més gran inquietud, preguntava, desolada, als que en rebien alguna lletra o llegien el diari, els noms de les baixes. El seu promés prou que li havia assegurat que li escriuria, però res no en sabia. Estava ferit? i en veure que res d'això era impossible, el seu cor s'adoloria més i més. Pensant sempre en el mateix, anà perdent la gana, començà d'aflaquir-se i aquella cara tan bonica se li mustigava progressivament, i aquells colors frescos com una rosa, feren pas a una pal·lidesa cadavèrica.

A entrada d'hivern una forta pulmonia li arrabassà el seu pare. Ella i la seva mare quedaren en el més cruel abandó. Vingué la primavera i després d'haver passat els més amargs treballs, semblava que amb la bonança del temps és revifava un poc. Però això no fou més que un sedant per a uns quants dies, puix que després s'anà empitjorant més i més i si abans encara podia caminar per ci per llà, ara caigué exhaurida damunt el llit.

Al cap d'un any d'estar a l'Àfrica, el Jordi tornava a casa seva amb llicència absoluta. Pel camí de Balaguer a Monliu, sota un sol abressador que enardia les cigales fent-les cantar sorollosament, anava pensant, condolent-se'n, en l'angúnia que la Roseta hauria passat no havent pogut rebre cap lletra seva. Els etzars de la guerra li havien impedit completament d'escriure. Però nó havia estat menor el constant sotsobre d'ell en no poder saber res d'ella. Tanmateix, prompte es veurien i es podrien rescabalar abastament dels sofriments passats, pensava.

En passar davant del «Sot», petit caseriu de quatre o cinc cases, distant de Monliu uns tres quilòmetres, trobà un mitger que menava un carro de garbes. Es coneixien de vista; com que de Monliu a Balaguer és punt de pas i a ciutat s'hi té d'anar cada dos per tres...

—Hola, Josep!—digué el Jordi,— Tots bons?

—Per ara sense novetat, gràcies a Déu. I tú qué vens de l'Àfrica?

—Sí, i ja no m'hi cal tornar. I al meu poble, què hi ha hagut de nou durant l'any que n'haig estat fora?

—Ara hi ha una xica molt malalta. Sabs la Francesa, que feia de mossa al «Mas de l'Om»? s'emmalaltí i se n'hagué d'anar a casa. I a l'hivern, com que un mal porta l'altre, se li morí el pare. I ella diuen que no ho contarà pas tampoc.

Ni que li haguessin donat un cop de massa al cap l'haurien deixat més estabornit. Caigué, de sobte, en el més profund abatiment. Però, després provà de reaccionar un xic: ell no ho podia creure que allò fos veritat; no, no, l'estimada del seu cor no podia morir, no havia de morir. Ho veia clarament: ell no sobreviuria, un tràngol tan tremebund no el suportaria pas. Tants plans que ell havia format ben sòlidament fonamentats sempre a base de l'immens amor que professava a la Roseta, havien d'ésser ara només que castells en l'aire, o si més no, alçats damunt de bellugadissa arena? No, no, no era possible, aquelles il·lusions tan dolçament acariciades s'havien de convertir necessàriament en belles realitats. Ho havia pensat moltes vegades: a jornal ja no hi aniria més. Pendria a mitges un bon tros de terra, tota la que ell sol es pogués conrear, i amb els avenços que aniria fent, podria engrandir la masoveria. Després, si les coses anaven bé, que sí que n'anirien si Déu li donava salut, es compraria uns quants jornals de terra, i, n'estava segur, arribaria a igualar-se amb els altres propietaris de Monliu. Què n'estaria de contenta la Roseta i què feliços viurien els dos!

Però, de seguida tornava a enfonsar-se en el paorós abim de la seva angúnia mortal. Com el naufrag, que treient forces de flaqueza, assoleix un moment enlairar-se per damunt l'onada turbulenta, i que promte es sent engolit, més abatut que mai, per la immensa profunditat del mar.

Encara li faltava més d'un quilòmetre per a arribar a Monliu que una campanada fatídica feria sinistrament ses

oïdes i després una altra i una altra i moltes més que s'anaven extenent per l'encontrada, tremoloses, acompassades, amb ressonàncies aterrades, que l'aire xafogós de les deu hores del matí transportava en ondes bonioses que pujaven i baixaven calmosament de tò. L'assoleiat paisatge prengué als ulls del Jordi un aspecte estrany, esgarrifós, com si el sol s'hagués tenyit de sang; les blanques gesseres que voregen el camí se li apareixien amb llusors enlluernadores que li feien cloure les parpelles; l'eixordadora cantarella de l'enorme munió de cigales, que engrescades per l'astre rei, semblava que jugaven a veure qui mouria més soroll, se li ficava per les orelles, talment com si li burxessin dintre amb les ales encarcarades, i la campana, impassible, formidable, continuava ressonant amb espaordidores inflexions d'ultra-tomba, i li semblava com si amb el puny clos li colpegessin rudament el cervell i la terra s'hagués d'esbadellar sota els seus peus per engolir-se'l. El cap li fugia, la vista se li ennuvolà i com un idiota, havent perdut ja totalment la noció del que li passava, anava caminant maquinalment a gambades insegures.

En arribar a la vista del poble, a un quilòmetre de distància, es parà en sec com si s'hagués quedat petrificat. Immòbil, esmaperdut, anà contemplant, indiferent allà baix, ja un xic allunyat de les cases un trist espectacle. Per un caminal estret, sota d'un oliverar, pujaven calmosament un escolanet en cos de camisa y sense mitjons ni espadenyes que portava en alt la Creu; dos homes amb calça curta, que havien tirat la gorra musca damunt d'una tosca caixa de fusta, formada amb quatre posts sense pintar i que sostenien, un al davant, l'altre al darrera, amb dues barres que travessaven de llarg a llarg per unes nanses de corda; un sacerdot amb roquet i estola i el llibre a la mà, un vellet denerit que portava una grossa llanterna, i darrera de tots, com a fúnebre seguici, una velleta canyiula, la mare de la difunta, amb el cos corbat endavant pel pes dels anys i dels sofriments, el cap caigut cap a l'esquerra i cobert amb un deslluït caputxó, torçada dolorosament la boca i els braços

lassos penjant-li vacil·lants, marxant a petites gambades com un autòmata. Quatre passes més a la saga venia un gosset que els acompanyà fins la porta del cementiri.

Arribats a aquest i quan ja altra vegada foren fora, i els fossers se n'hagueren anat després de soterrar la caixa, el Jordi s'hi encaminà. Entrà per la porta que mai deixaven tancada, travessà l'ufanós herbassar i atansant-se al lloc on la seva estimada jeia, hi clavà de fit a fit els ulls, els passejà pel voltant, i en la seva ment, que passatgerament havia estat sumida en les tenebres de la imbecilitat hi tornà a brillar un raig de llum, i aleshores despertant-se-li novament el cor, caigué en terra i amb el cap damunt les mans vessà un torrent de llàgrimes. Després pregà per la difunta, s'asserenà un poc i àdhuc no funcionant-li encara la pensa ben expeditament, veié que al poble no s'hi podia quedar. I ràpida com el pensament, es presentà en son esperit abatut la idea de la llunyana Amèrica, ensenyorint-se'n de seguida completament. Tenia massa energia acumulada i ara a Monliú ja no hi trobaria la ruta planera per on anar-la-hi desenrotllant.

El Jordi al Nou Món s'hi conquerí una fortuna immensa. Abans de morir la mare de la Roseta rebia de quan en quan crescudes quantitats de mans de M. Josep, el senyor Rector del poble. Quan la velleta, besant-li les mans i plorant d'agraïment li preguntava pel generós protector, li responia que era la Divina Providència.

RAMON DALLAIRE

 SELECTA

EL Rdo. Pedro Pujol, archivero de la Seo de Urgel, ha publicado una interesantísima monografía de 96 páginas sobre «San Josep de Calassanç, oficial del Capítol d'Urgell».

En ella aporta una porción de datos que deberán tenerse en cuenta en toda nueva biografía que se intente del gran Fundador de la Escuela Pía, en aquellos aciagos tiempos en que desempeñó los cargos de Secretario del Cabildo, Vicario General, Visitador y Reformador de la Diócesis. Sus cartas, escritas en catalán, además del interés autobiográfico que encierran por ser documentos de un santo en el periodo de su vida más nebuloso, manifiestan el estado lamentable en que por incuria de las potestades competentes se encontraban los asuntos eclesiásticos en toda la Ribagorza y en toda la extensión del obispado de Urgel, víctima del bandolerismo, de gente maleante y de una gran partida de franceses hugonotes, allí refugiados ante la proscripción de que eran objeto.—M.

EL día 18 del corrent mes de Juny va inaugurar-se solemniament al Palau de Belles Arts la sensacional Exposició del nostre gran Fortuny, amb la seva formosa *Vicaria* i quatre obres més. Els veritables aimants de l'Art de la terra nostrada estan d'enhonorabona, i una joia tan preuada anirà a presidir totes les altres que exornen el Museu de Barcelona, amb el capdal prestigi que li otorga son renom mundial nascut a l'escalf de la seva valor intrínseca indisputable i de la gloriosa memòria del seu excels autor.

La inauguració fou feta pel Batlle de la Ciutat i el President de la Mancomunitat, assistin-hi un públic selecte i nombrós.

Les despeses de tan laudable, patriòtica y valuosa adquisició corren a càrrec d'una subscripció pública, participant així personalment i directa el nostre poble del immarcessible honor que el gran pintor li conquerí.—J.

FAMOSA fué la entrada de Zorrilla en la Academia Española, por haber escrito su discurso de recepción en hermosos versos. En Barcelona, el clásico mestre en Gay saber D. Francisco Mather ha hecho lo propio en su discurso de entrada en la Real Academia de Buenas Letras. Es una oración de elegante corte llena de poesía, aun cuando no gustará, tal vez, a los nuevos cultos.—X.

LES EXPOSICIONS.—*Galeríes Dalmau*. Un esbart de joves artistes, impetuosos i sincers, tenen actualment exposats en aqueixes sales, uns quants olis, alguns dels quals són netament cubistes. Deixant de banda aquesta última modalitat extremista, que mai no hem sabut comprendre, s'hi troben algunes manifesta-

 SELECTA

cions força atractives, i molt especialment hi és oviradora la solida construcció, seguretat de línia i sobrietat de color emprades per En Capmany.

Saló Parés. Una formosa florida que tany ufanosos i esbelts acaben d'ofrenar-nos esplendidament en el bell jardí de l'aquarel·la de Catalunya, la constitueixen una serie de teles que hi han sigut exposades en l'ampla i espaiosa sala del típic carrer de Petritxol. Certament, estudis molt acurats, exactes visions del natural, fresques i expontànies sensacions bellament expresades, hi veiem recollides, però algú que altre d'aquells quadrets minúsculs arredossat darrera les transparents llúissors dels vidres amparadors, més aviat semblava pintura a l'oli que no aquarel·la. Tan mateix n'estàn ben exemps d'aquesta tara artistes com En Drudis, En Farré, el personalíssim Llaverias i d'una manera ben especial l'eminent aquarel·lista En Joan Baixas, que amb tot i manejar tan ágilment com ell sap fer-ho la pintura a l'oli, es en l'aquarel·la insuperable per l'ambient nítid, la justa coloració, meravellosa exactitud en l'expressió del clar-obscur i ponderada elecció dels seus temes preferits.

Galeríes Laietanes. «LA PUBLICIDAD» ha organitzat un concurs de cartells per a adquirir-ne un que anunciés l'aludit diari. Foren molts els concursants, i el cartell premiat, molt bonic, força escaient, es del notable artista l'Alumar. Altres n'hi hagueren també de ben oviradors, i entre aquets pot citar-se el de l'Emili Ferrer, el brillant i elegantíssim dibuixant del «D'Ací d'Allà».—J.

NUESTRO Soberano en todo aquello que no lo impide la Constitución, muestra continuamente sus condiciones de rey. Ayer fué Barcelona que lo llenó de afectos y en ella pronunció el famoso discurso de Las Planas que hubieran tenido que recojer los políticos para dar realidad a lo que significaba. Hoy son las pobres tierras de las Hurdes las visitadas por S. M. Alfonso XIII, recibiendo de sus moradores muestras de ternura infantil.

El rey quiere y se esfuerza en dar el ejemplo, pero hacen falta hombres que le ayuden y sigan el camino.—c.

PEL vinent mes de juliol «Nostra Parla», de València, organitza una Assamblea de tot el regne a l'objecte d'estudiar l'estat de la llengua valenciana i que es marquin normes per a estendre el seu ús i per enaltir-la.

Molt és de celebrar aquesta iniciativa de l'entitat esmentada, per quan d'ella en pot esdevenir una difusió i depuració del propi llenguatge, que reportará un avenç indubtable dins la cultura de la regió germana.—R. c.

ARTE SACRO - HISPANO

PALACIO DE IMÁGENES

BOCHACA

Proveedor del Vaticano y de varios señores Obispos

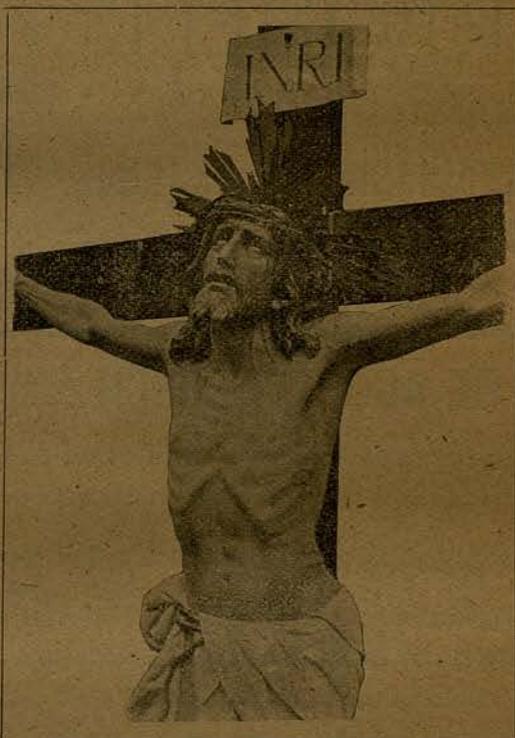
Libretería, 7 - Teléfono A 5388
Telegramas: "Artispano" - Barcelona (España)

ESCULTURA Y DECORACIÓN - GRANDES TALLERES - SALÓN DE ESTUDIO

Varias secciones bajo la dirección de reputados artistas de primera categoría.

Especialidad en modelos originales a gusto del cliente, esculpidos en toda clase de maderas, mármoles, piedra, etc.

Elaboración de las imágenes Nervión-Madera, composición sólida, bendecibles e indulgenciables.



Imágenes, Crucifijos, Vía-crucis, Niños-cuna, Relieves, Altares, Oratorios, Cepillos, Andas, Púlpitos, Monumentos, Pedestales, Columnas, Repisas, etc.

Reproducciones

Modelos para medallas, etc.

Pidan catálogos ilustrados, proyectos y presupuestos.

Expediciones a todas partes.

Facsimile del Santo Cristo de Limpias

construido en nuestros Talleres,

tan exacta y artísticamente ejecutado que apenas se distingue del original, habiendo llamado la atención su sin igual parecido, siendo muchos los encargos y elogios que hemos merecido de casi todas las capitales de provincia de España y de América.

Todos los Giros y Correspondencia deben dirigirse a nombre de

Francisco de P. Bochaca

UNICA CASA EN ESPAÑA
ESPECIALIZADA EN EL RAMO DE

Maquinaria para lavar, secar y planchar la ropa

Instalaciones a vapor, de gran rendimiento
Máquinas perfeccionadas con calefacción por fuego directo (carbón
o leña), por gas o electricidad
Pequeñas máquinas para casas particulares o colectividades reducidas
Cubos para la colada sistema "PALAU"

CARBONELL Y C.^A

Ronda de S. Pedro, 44 - BARCELONA - Teléfono 1016 S. P.

TODA LA MAQUINARIA LA TENEMOS EN EXISTENCIA

— PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS —

Gran lista de referencias con certificados de las mismas

LIBRERIA DE AGUSTIN BOSCH

Ronda de la Universidad, 5
BARCELONA

Gran surtido en obras nacionales y extranjeras de texto y consulta
para Facultades y centros de enseñanza superior

Corresponsales de las principales editoriales del mundo

Suscripciones a toda clase de Revistas y publicaciones



Antonio Muzás Dueyo

Microbicida triple desinfectante

Recomendado por la Revista Médico Municipal de
Barcelona y Laboratorio de Higiene de Madrid.—
Indispensable para la desinfección de Hospitales,
Colegios, Casas de Beneficencia, religiosas, etc.

Precio del frasco: 3 pesetas.

Para su legitimidad dirigirse a su único autor:

Barcelona (España): Mayor del Clot, 100, bajos (S. M.)

La Academia Calasancia

Revista mensual de 32 o más páginas

CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Colegio de Nuestra Señora de las
Escuelas Pías

Calle de la Diputación, núm. 277

Teléfono 520.-Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España	Un año	8 pts.
	Medio año	5 »
	Un trimestre. 2'50 »	
Extranjero	12 pts. año	
Número suelto	1'00 »	

GRAN CERERÍA

Especialidad en velas o cirios y blandones para el Culto



CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS
VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones — Velas o cirios y blandones esteáticos — Resultado completamente nuevo y tan perfecto que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y seis recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA PRINCESA, 40 - TELÉF. 428
BARCELONA

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

LITÚRGICAS, GARANTIZADAS

Calidad MAXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual

Calidad NOTABILI para las demás velas del altar
Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de los Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS A ULTRAMAR
QUINTÍN RUIZ DE GAUNA **VITORIA**
 (ESPAÑA)

CHOCOLATES
QUINTÍN RUIZ DE GAUNA
 ENVÍOS A TODAS PARTES
VITORIA (ÁLAVA)

PRECIO FIJO



:: Estos Almacenes están ::
 reconocidos por económicos
 ——— y bien surtidos ———

LANERIA : LENCERIA : SEDERIA

Trozos todos los jueves no festivos

PÍLDORAS MONTSERRAT

DEL DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, tónico - aperitivo - antibiliosas, celebradas por tantas eminencias médicas como el mejor depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona
y principales de España y América



Marca registrada

Instituto Cristiano de Artes Decorativas

Casa fundada por D. Jacinto Calsina el año 1872

M. DOMINGO PERIS, ESCULTOR

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetos; Retablos; Instalación completa de Oratorios. — Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías.

Talleres y despacho: Paseo Gracia, 62 - Barcelona

Pastells y Segura

□□□□□□□□

Casa especial en Artículos para Regalos

□□□□□□□□

Surtido en Medallas y Artículos Religiosos
Orfebrería de la acreditada Fábrica "Leoncio
Meneses", de Madrid

Plaza Real, 15 □□□ Barcelona

Teléfono 3387 A.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el , de Valencia el , de Alicante el , de Cádiz el , para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el , haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

Agente en Barcelona, A. RIPOL.—Gran Vía Layetana, 5, bajos



MARCA REGISTRADA

Cemento Portland artificial

“ASLAND”

De la Compañía General de Asfaltos y
— Portland Asland de Barcelona —

■■■

Producción anual 200,000 toneladas

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA PRODUCCIÓN

FABRICADA CON HORNOS GIRATORIOS

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

OFICINAS: PLAZA PALACIO, 15 : BARCELONA

PÍDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

Phosphorrenal Robert

: Reconstituyente :

Preparado por
JOSÉ ROBERT Y SOLER

INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO.

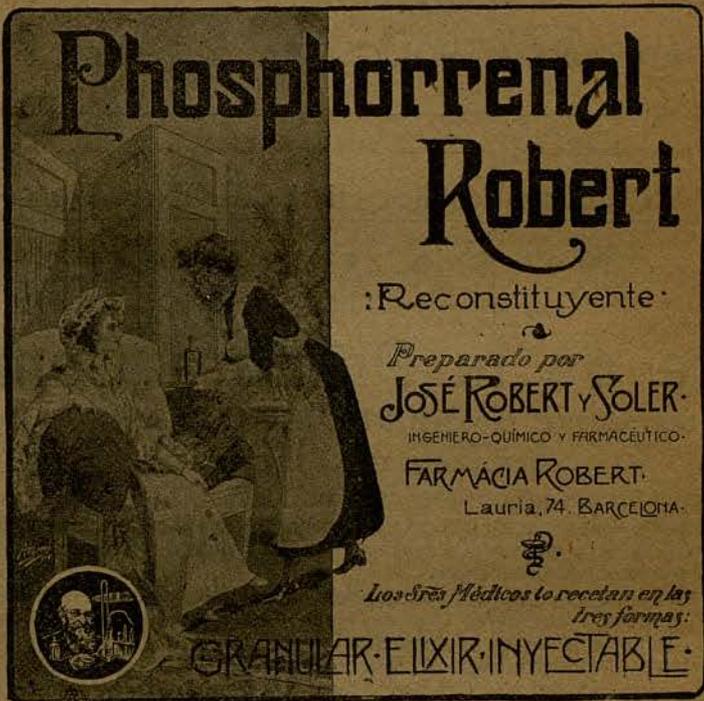
FARMACIA ROBERT.

Lauria, 74. BARCELONA.



*Los Señores Médicos lo recetan en las
tres formas:*

GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE ·



A todos los lectores de la "Academia Calasancia"

ofrecemos gustosamente nuestra

SALA DE LECTURA

donde podrán consultar 100 revistas

: redactadas en todos los idiomas :

EDITORIAL POLIGLOTA. - Petritxol, 8

E. SUBIRANA, Editor Pontífici. - BARCELONA - Porta-Ferrisa, 14

NOVA EDICIÓ

DEL

Llibre de la Primera Comunió

pel rev. doctor mossén FREDERIC CLASCAR, Pvre.

TERCERA EDICIÓ

Oracions i fórmules que cal saber de chor:

Primera part - PREPARACIÓ: Exhortació preparatòria - La Comunió primera. - L'Eucaristia, misteri de fe y penyora d'esperança. - Tres dies de recés abans de la primera Comunió. - Examen de de consciència.

Segona part. - EL DIA DEL SENYOR: El sant sacrifici de la Missa. - Ordre de la Missa. - Acte de consagració al Sagrat Cor de Jesús. - La cerimònia del sant Baptisme. - La Confirmació - Renovació de les promeses del sant Baptisme.

Tercera part. - PERSEVERANÇA: A Déu m'encoman. - El sant Rosari. - La visita al Santíssim. - La devoció del Via-Crucis. - Lletra de comiat. - Decret de la primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió. - És aquell que, tants anys ha, esperaven i glatiien els pares i mares dels petits catalanets.

Llibre de primera Comunió. - És indispensable als pares i mares, mestres i sacerdots catalans que preparen nois a la Primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió. - És un manual de predicació i de catequística sobre la Primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió. - És el breuari de pietat més complet i més substancios per als nois i noies de terres catalanes.

Llibre de la Primera Comunió. - És on millor se sent la vibració harmònica d'un esperit fonament sacerdotal, enamorat dels infants.

Llibre de la Primera Comunió. - És, potser, la més vigorosa petjada d'aquell gegant de les lletres catalanes dins el camp de la pietat.

Llibre de la Primera Comunió. - És la becada espiritual que sab més bona al sobri paladar dels infants de Catalunya.

Llibre de la Primera Comunió. - És el substitut obligat que té d'arreconar un munt de publicacions que infecten la nostra pietat.

Llibre de la Primera Comunió. - És, demés de tot aixó, un devocionari de perseverança per tota la vida.

Un volum de XII-312 pàgines, enquadernació fantasia, 3 pesetas; en tela, 3'50